

Fecha: 08-02-2026

Medio: El Mercurio de Valparaíso

Supl.: El Mercurio de Valparaíso - Domingo

Tipo: Noticia general

Título: "El megaincendio nos trajo la urgencia de este proyecto que se había postergado"

Pág.: 6

Cm2: 686,0

VPE: \$ 1.649.746

Tiraje:

Lectoría:

Favorabilidad:

11.000

33.000

■ No Definida

Rodrigo Valenzuela, rector de la Escuela de Formación Bomberil Profesor Jorge H. Bonilla Bonilla:

“El megaincendio nos trajo la urgencia de este proyecto que se había postergado”

Flor Arbulú Aguilera
flor.arbulu@mercuriovalpo.cl

A contar de este año la Academia Técnica del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso pasó a llamarse Escuela de Formación Bomberil Jorge H. Bonilla Bonilla. Se trata de un cambio que no es solamente nominal, pues de ahora en adelante junto con la enseñanza operacional de lo que implica trabajar en terreno, se harán cursos de ética y filosofía, reglamentación e historia.

Según cuenta el profesor de castellano y rector de la Escuela, Rodrigo Valenzuela, desde que asumió junto a su equipo hace tres años se dieron cuenta que el tema técnico no era suficiente, considerando los 175 años que tiene el Cuerpo de Bomberos porteño implica historia, tradiciones, símbolos y ritos, así como el respeto y entender otras materias.

“Tiene una forma de ser que podría llamar un *ethos bomberil*”, algo que “no se traspasaba con ningún curso. Entonces, vimos la necesidad de formar bomberos de Valparaíso que se emparan de ese *ethos bomberil*, que supieran cómo comportarse dentro de los cuarteles, cómo interactuar, cómo socializar, cómo relacionarse con la comunidad bomberil y con la comunidad fuera de los cuarteles también”, sostiene, asegurando que la formación del bombero será “a nivel holístico, integral, completo”.

- ¿La idea de hacer esta Escuela viene de antes del megaincendio? Porque ahí hubo bomberos involucrados.

- Sí. Y precisamente fue una de las necesidades que tuvimos para realizar este giro pedagógico y filosófico dentro de la capacitación. (...) Yo había escuchado y había estudiado que en otros lugares había Escuelas de Formación, y desde que asumo la rectoría tenía esta idea y me doy cuenta de que, conversando con otros bomberos, también lo pensaban, pero faltaba la materialización. Entonces, cuando formamos equipo, comenzamos a trabajar en esto. Primero, nos consolidamos bien como Academia Técnica y después dimos paso a este

proyecto que, insisto, lo recojo de bomberos más antiguos que estuvieron haciendo las labores que yo hacía y finalmente este año logramos concretarlo. Obviamente, el megaincendio nos trajo la urgencia de este proyecto que se había postergado por años, y tomamos varios giros.

Uno de ellos es que la malla inicial es presencial para todos los postulantes. “Significa un mayor coste económico, mayor esfuerzo, mayor tiempo de los instructores que tienen que estar acá, pero las generaciones que ya se han formado bajo este nuevo procedimiento son bomberos de las 16 compañías de Valparaíso que se conocen, se reconocen, se quieren, tienen fraternidad y cultivan el espíritu de Cuerpo”, comenta. “Hoy en día hemos logrado que los bomberos entiendan la importancia del equipo de los bomberos de Valparaíso. (...) Creo que fue un acierto y estamos buscando cómo fortalecer también ese tipo de cosas para los bomberos que ya lo son”. Esto porque por ahora los cursos solo están pensados para quienes recién ingresan a la Escuela.

FUNCIONAMIENTO

- Y esta nueva pedagogía, ¿cómo la van a implementar?

- Va de aspectos que son, podríamos decir, muy diferentes al comportamiento que tenemos en la sociedad civil o de las instituciones que no pertenecen o no respetan o no tienen ciertas jerarquías muy marcadas como bomberos. Desde el hecho de decir “mi capitán”, de conocer nuestra historia, de saber la fecha de los mártires, cómo desfilan, cómo formar, cómo expresarnos dentro del cuartel. Es algo que costaba mucho que el bombero se emparara de eso cuando llegaba, a través de los años lo iba haciendo, pero nosotros necesitábamos tener una impronta primera con los postulantes (...). El bombero que entra a Valparaíso tiene que entender la importancia y la responsabilidad de eso; porque es cuando entra a bombero, sobre todo de Valparaíso, que es lo que a no-



EL NOMBRE DE LA ESCUELA JORGE H. BONILLA BONILLA ES POR QUIEN FUERA INSTRUCTOR POR 27 AÑOS.

“
El bombero que entra a Valparaíso tiene que entender la importancia y la responsabilidad de eso; porque es cuando entra a bombero (...) lo hace aceptando toda una carga histórica que tiene el Cuerpo de Bomberos”.

sotros nos preocupa, lo hace aceptando toda una carga histórica que tiene el Cuerpo de Bomberos de Valparaíso y que va a caminar con él en la calle.

- En el fondo hay que ser y parecer.

- Hay que ser y parecer. Sobre todo, el ser. No basta sólo con parecer. Y lo que busca esta Escuela de Formación es, precisamente, apuntar hacia allá. Y por eso también el nombre. Jorge Bonilla Bonilla era un bombero señorero de la Primera Compañía, instructor por 27 años, y alcanzó el título de instructor honorario de la Academia Nacional de Bomberos, que es el máximo grado o reconocimiento que podría tener un instructor.

El nombre, además, rescata “la tradición de los bomberos de Valparaíso. Está impregnado en

el nombre de la Escuela y en lo que un poco queremos que empuje a los demás voluntarios que vienen ingresando. Y ojalá también podamos, prontamente, entregarle e inculcarle estos valores también a los bomberos que ya están”, dice Valenzuela.

- ¿Cómo funciona esta Escuela para los postulantes?

- Lo que pasa es que en Chile existe la Academia Nacional de Bomberos, que tiene diferentes baterías de cursos para las diferentes mallas que hay. Una persona para entrar a bombero tiene que, primero, dar unos cursos de postulantes que son en línea; luego dan una malla que es inicial, otra que es operativa; y posteriormente dan una malla de curso que es profesional (...). Y después los bomberos van capacitándose en las diferentes especialidades: rescate vehicular, manejo materiales peligrosos. La Academia Técnica era eso, y seguimos haciendo esos cursos; pero, en esta etapa inicial de formación de la Escuela, hemos diseñado tres cursos en particular. Uno de ellos tiene que ver con la ética, la filosofía y la doctrina del bombero de Valparaíso. Fue un curso trabajado por profesores y magisteres de filosofía, porque el CBV, en su variopinto grupo, tiene de todo tipo de voluntarios. Y ellos con la misma voluntariedad con que vienen acá, diseñaron

este curso en un poquito más de un año. Ya ha sido probado, ha sido entregado, ha sido compartido y ahora está funcionando.

“También -continúa- nos dimos cuenta de la necesidad de que los postulantes que entraran a Bomberos supieran la reglamentación y la orgánica del Cuerpo de Bombero, porque el bombero tiene una cabeza que es el superintendente, las compañías tienen su director, su capitán, operativo, administrativo, tienen consejos o tribunales de disciplina y el postulante no sabía eso. Entonces teníamos que enseñarles la reglamentación y la orgánica que en el fondo también rescata la historia”. Éste fue realizado por abogados y profesores. El tercero es netamente histórico, porque si bien existe un curso así de la Academia Nacional, “nosotros queríamos centrarlo en la particularidad de Valparaíso”. Éste estuvo diseñado por un profesor de historia, quien también es el jefe del Departamento de Patrimonio: Nicolás Rojas. “Vincula lo que él está trabajando en el Cuerpo de Bomberos con el Departamento de Patrimonio con la Academia Técnica. Por ejemplo, hemos hecho un seminario de emergencias en Sitio Patrimonio Mundial y un primer curso diseñado por Valparaíso también de rescate patrimonial”, dice Valenzuela. “Estos cursos, todos los años después de su im-

plementación, se evalúan, van cambiando, pero lo fundamental se va manteniendo y se va rescatando”, agrega.

- ¿Y qué es lo que viene?

- Viene un trabajo grande de la construcción del PI, el proyecto educativo institucional, que tiene un periodo de investigación, documentación, construcción de este proyecto educativo que ya está un poquito avanzado; y además viene la reglamentación de la Academia Técnica, porque tenemos que formar también un reglamento propio. En este tiempo hemos aprendido y hemos escrito nuestros procedimientos, sabemos cómo actuar en los diferentes escenarios. Ahí viene todo el proceso de consolidación de este proyecto, que el cambio nominal es la piedra inicial.

- ¿Y este proyecto educativo incluiría más aspectos de los que hemos hablado?

- Sí, hay necesidades que se van planteando a medida que las generaciones van avanzando. Nosotros hemos trabajado, por ejemplo, en seminarios para emergencias con personas TEA, nos hemos capacitado en eso, hemos entregado a todas las compañías, por ejemplo, un bolso de la calma, que tiene elementos de regulación para tratar de aportar en algo en una emergencia que ya es bastante estresante. (...) También han llegado ideas de formar una Escuela para Oficiales. Hay muchas necesidades que en el camino van naciendo y que vamos recogiendo.

- ¿Cree que le ha ayudado para esta Escuela de Formación ser profesor?

- Sí, me ha servido mucho. O sea, manejar por lo menos, por ejemplo, el tema del proyecto educativo institucional, porque en todas las instituciones se realizan más o menos de manera similar. Es un desafío diferente. Yo soy profesor en mi origen de educación media, después me fui especializando, hoy en día trabajo en la Armada, en la Dirección de Educación. Y la educación con adultos es diferente. Bombero trabaja con jóvenes, pero también con adultos. Entonces, ha sido un desafío bonito. ➡